RÉGIMEN JURÍDICO DE LOS PACTOS PARASOCIALES TRAS LOS RECIENTES PRONUCIAMIENTOS DEL TRIBUNAL SUPREMO DE ESPAÑA. COMPARATIVA CON OTRAS LEGISLACIONES COMO ARGENTINA, ITALIA, BRASIL Y MÉXICO, ETC.

*Segismundo Torrecillas López
Profesor Contratado Doctor
Universidad de Granada*

SUMARIO:

I.- INTRODUCCIÓN. II.- LA STS N.º 300/2022, DE 7 DE ABRIL DE 2022. III.- DERECHO COMPARADO. -3.1.- Derecho argentino. 3.2.- Derecho chileno. 3.3.- Derecho brasileño. 3.4.- Derecho uruguayo. 3.5.- Derecho colombiano.3.6.- Derecho mexicano. IV. CONCLUSIONES. -V.- BIBLIOGRAFÍA

Palabras claves: acuerdos, parasociales, omnilaterales, impugnación, oponibilidad

RESUMEN: En nuestro trabajo nos proponemos abordar con profundidad algo complejo y discutido por la doctrina y por la jurisprudencia del Tribunal Supremo de nuestro país, así como, en otras legislaciones de nuestro entorno y más, de forma exhaustiva, su tratamiento jurídico en países como Argentina, Brasil, Uruguay, etc. Nos referimos, en concreto, a los denominados pactos parasociales, es decir, acuerdos o contratos entre socios que se caracterizan por regular aspectos de la relación jurídica societaria al margen de los cauces previstos por la Ley y los Estatutos sociales. En nuestro estudio, analizaremos la naturaleza jurídica de estos pactos parasociales, los pactos parasociales omnilaterales, su objeto, tipicidad, su uso lícito o ilícito – si puede ser considerado abusivo y, por tanto, predicar su nulidad vía impugnación de acuerdos sociales- tanto en España como en otros países, haciendo una comparativa en cuanto analogías y diferencias del tratamiento de los pactos parasociales en las diversas legislaciones mencionadas.

Haremos constantes referencias a la meritada sentencia del Tribunal Supremo núm. 300/2022, de 7 de abril de 2022 (LA LEY 46386/2022) ya que es de sumo interés porque hace un repaso de la doctrina actual de la Sala Civil sobre los acuerdos parasociales y también porque aborda algunas cuestiones de trascendental importancia procesal, en tanto en cuanto atenta o no contra el contenido y causa del contrato de sociedad (lo desvirtúa o no). También analizaremos esta Sentencia en el sentido de observar si tiene eco en los regímenes internacionales citados anteriormente.

I. INTRODUCCIÓN

Si hay un tema complejo en el derecho privado actual es el de los convenios para societarios, proceloso mar en el que naufragan estudiantes, abogados y tribunales¹. En la legislación española, como en la de países de nuestro entorno (Italia, Francia) y Sudamérica (Argentina, Brasil, México, Uruguay y otros) es posible establecer² pactos

¹ RIVERA, J. C., Prólogo de la obra AMORÍN PISA, M.J., *Convenios de socios y accionistas: los pactos parasociales desde la teoría general del contrato y el derecho de daños*, Ed. La Ley Uruguay, 2022., pág. 12.

² Por lo que se refiere a la validez y eficacia de estos singulares pactos, la sentencia del Supremo nº 616/2012, de 23 de octubre nos aclara que “no están constreñidos por los límites que a los acuerdos sociales y a los estatutos imponen las reglas societarias – de ahí gran parte de su utilidad – sino por los límites previstos en el artículo 1255 del Código Civil. Estableciendo, como la regla principal, su no oponibilidad a la sociedad”. Una vez reconocida sin ambages la reclamada validez de los pactos de socios en 1989, el límite de la misma lo marca el art. 1255 CC; es decir, la ley, la moral y el orden público (PAZ-ARES, C.,

parasociales, es decir, acuerdos o contratos entre socios que se caracterizan por regular aspectos de la relación jurídica societaria al margen de los cauces previstos por la *Ley* y los Estatutos sociales.

Nuestro ordenamiento jurídico no recoge ninguna definición de los pactos parasociales³, ni establece regulación específica para los mismos⁴. Este hándicap, no ha sido impedimento, -y atendiendo a su prolijo uso extendido en el día a día por las sociedades de capital-, para que la doctrina⁵ y la jurisprudencia⁶ hayan realizado

“La cuestión de la validez de los pactos parasociales”, *Actualidad Jurídica URÍA & Menéndez Extraordinario-2011*, pág. 252). Así las cosas, los pactos parasociales no dejan de ser, por regla general, una sociedad civil. El vínculo será jurídicamente válido y exigible: el problema -y aquí es donde emerge la duda- es qué se puede exigir y frente a quién. *Vid.* PERDICES A., Feb, 25, 2016 en <https://almacendederecho.org/lecciones-validez-eficacia-y-oponibilidad-de-los-pactos-parasociales-en-una-cascara-de-nuez>

³ Los antecedentes legislativos y el origen de los pactos parasociales en el ordenamiento jurídico español lo encontramos en los artículos 287 a 289 del Código de Comercio de 1829, un artículo inspirado en la regulación mercantil existente en nuestro país vecino (el Código de Comercio Francés de 1807), que prohibía expresamente la existencia de pactos fuera de la escritura social. Con posterioridad, el Código de Comercio de 1885, a través del artículo 119.3 también volvió a prohibirlos, bajo el siguiente tenor: “los socios no podrán hacer pactos reservados, sino que todos deberán constar en la escritura social”

Al interpretar esta norma, la jurisprudencia admitió, sin embargo, la validez y eficacia *inter partes* (no frente a la sociedad) de esos pactos reservados (sentencias de 16 de febrero de 1901, 24 de febrero de 1902 y 8 de enero de 1910, entre otras). Posteriormente, el art. 6 de la Ley de Sociedad Anónimas de 17 de julio de 1951 estableció la nulidad de los pactos parasociales, al disponer que “son nulos los pactos sociales que se mantengan reservados”. Más recientemente, tras la reforma introducida por la Ley 19/1989, de 25 de julio, para la adaptación de la legislación mercantil a las Directivas comunitarias en materia de sociedades, el art. 7.1 del texto refundido de la Ley de Sociedades Anónimas admitió de nuevo la validez y eficacia *inter partes* de los pactos parasociales y delimitó negativamente el ámbito subjetivo de esa eficacia al precisar que no eran oponibles a la sociedad. Éste fue también el criterio que asumió más tarde el art. 11.2 de la Ley 2/1995, de 3 de marzo, de Sociedades de Responsabilidad Limitada. *Vid.* sobre esta cuestión la obra de PAZ-ARES, C., “La cuestión de la validez de los pactos parasociales”, *op. cit.*, pág. 252. También, sobre la evolución de los pactos parasociales, *vid.* FELIU REY, J., *Los pactos parasociales en las sociedades de capital no cotizadas*, Marcial Pons, Madrid, 2012, págs. 31 y ss.

⁴ En realidad, sí contamos con alguna definición sectorial y con alguna que otra mención legal, pero ni una ni otra resultan idóneas. Como exponente de lo dicho, citaremos el RD 171/2007, de 9 de febrero, por el que se regula la publicidad de los protocolos familiares, pero debemos advertir que en la definición que se nos brinda se ciñe a una determinada clase de pactos parasociales (los denominados “protocolos familiares”).

⁵ La doctrina – valga por todos MARTÍNEZ ROSADO, J., *Los Pactos Parasociales*, Madrid, 2017, pág. 26.- define los pactos parasociales “como aquellos acuerdos celebrados entre todos o algunos de los socios entre sí, entre todos o algunos socios y terceros, o incluso entre personas que no tienen la condición de socio pero que tienen capacidad para influir de una u otra forma en la sociedad, con el fin de completar, concretar o modificar, en sus relaciones internas, las reglas legales y estatutarias que la rigen”.

⁶ El TS, por su parte, los define como aquellos pactos mediante los cuales los socios pretenden regular, con la fuerza del vínculo obligatorio, aspectos de la relación jurídica societaria sin utilizar los cauces específicamente previstos para ello en la ley y los estatutos. En este sentido, las SSTs (Sala de lo Civil, Sec. 1ª) núm. 128/2009 y 138/2009, ambas de 6 de marzo, y más recientemente la Sentencia de la misma sala núm. 103/2016, de 25 de febrero. Más recientemente, la STS de 7 de abril, núm. 300/2022 establece que un pacto o acuerdo parasocial es aquel “contrato asociativo distinto del contrato social, que no se integra en el ordenamiento de la persona jurídica (sociedad anónima o limitada), de forma que despliega sus efectos en el ámbito de las relaciones obligatorias de quienes lo celebran”; y que, en caso de que sea suscrito por todos los socios o accionistas de la sociedad, según corresponda, será considerado como un pacto “omnilateral”.

aportaciones y transferencias de resultado encaminadas a dar una definición a esta figura que supla el anunciado déficit jurídico de la institución jurídica a analizar.

La expresión “pactos parasociales, por tanto, ha sido acuñada en nuestra doctrina para designar los convenios celebrados entre algunos o todos los socios de una sociedad anónima o limitada e incluso entre personas que no tienen la condición de socio, pero sí tienen capacidad para influir de una forma u otra en la sociedad⁷ con el fin de completar, concretar o modificar, en sus relaciones internas, las reglas legales y estatutarias que la rigen⁸. Es conveniente, resaltar la expresión “en sus relaciones internas” porque lo característico de los pactos parasociales es que no se integran en el ordenamiento de la persona jurídica a que se refieren, sino que se circunscriben al ámbito estricto de las relaciones obligatorias de quienes los suscriben.

Bajo el término pactos parasociales -expresión acuñada por la literatura jurídica italiana- suelen agruparse operaciones negociales de diversa índole, cuyo objeto⁹ común es facilitar la celebración, al margen del contrato fundacional de la sociedad y con instrumentos técnicos ajenos e independientes, de acuerdos o convenios entre los propios sociales, destinados, básicamente, a integrar o modificar la disciplina legal o estatutaria

⁷ MARTÍNEZ ROSADO, J., *Los Pactos Parasociales*, op. cit., pág. 26. También, vid. FELIU REY, J., *Los pactos parasociales en las sociedades de capital no cotizadas* Ed. Marcial Pons, p. 206, 2021 y que, a su vez, está inspirada, en el fundamento jurídico del Caso Sánchez, Carlo J.C. Banco de Avellaneda S.A CNCom. 1982/09/22, de la jurisprudencia argentina.

Vid. <http://www.planetaius.com.ar/fallos/jurisprudencia-s/caso-Sanchez-Carlos-J-c-Banco-deAvellaneda-S-A-y-otros.htm>

⁸ PAZ-ARES ROGRÍGUEZ, C., "El Enforcement de los Pactos Parasociales", *Actualidad Jurídica Uría Menéndez*, núm. 5, (2003), pág. 29. También, FERNÁNDEZ DE LA GÁNDARA, L., Voz “Pacto parasocial”, en AAVV, *Enciclopedia Jurídica Básica*, vol. III, Madrid, Civitas, 1995, p. 4712: están “destinados básicamente a integrar o modificar la disciplina legal o estatutaria en aquellos aspectos de la relación jurídico-social en que los firmantes del pacto se ven directamente afectados”.

⁹ Cabe destacar, entre las bondades que ofrecen los pactos parasociales, otra importante función que ha sido especialmente estudiada por la doctrina americana (Entre otros, vid. ELSON, A., "Shareholders Agreements, a Shield for Minority Shareholders of Close Corporations", *The Business Lawyer*, vol. 22.2, 1967, págs. 449-457; También, vid. THOMPSON, R.B., "Corporate dissolution and shareholders' reasonable expectations", *Washington University Law Quarterly*, vol. 66(2), 1988, págs. 193-238 y O'NEAL, F., "Oppression of minority shareholders: protecting minority rights", *Cleveland State Law Review*, vol. 35(1), 1987, págs.121-146). Concretamente, a través de esta nueva función que ofrecen los pactos parasociales, los socios minoritarios podrán sortear las dificultades que les supone la regla de la mayoría imperante en los acuerdos sociales. De esta forma, los pactos parasociales supondrían una herramienta útil para reducir la “tiranía de la mayoría” otorgándole y proporcionando a cada accionista con los mismos derechos otorgándoles un poder de veto que viene dado por la eficacia exclusivamente inter partes del pacto (“Tyranny of the majority” (ELSON, A., op. cit., pág.453, 1967). A nivel nacional, cabe destacar las aportaciones de SÁEZ LACAVE, “Los pactos parasociales de todos los socios en Derecho español. Una materia en manos de los jueces”. *InDret*, 2009, Núm. 3, <https://raco.cat/index.php/InDret/article/view/138031> quien afirma que, en estas ocasiones los pactos parasociales suponen, concretamente para los socios minoritarios, una cierta garantía de que la gestión de recursos va a realizarse de manera leal teniéndose en cuenta sus intereses (SÁEZ LACAVE, M. I., op. cit. pág. 5). 1..

en aquellos aspectos de la relación jurídica-societaria en las que los firmantes del pacto se ven directamente afectado.

También podemos definirlo como aquel pacto contraído entre varios o todos los socios, cuya existencia no resulta del negocio jurídico societario que liga asimismo a los colitigantes, a pesar de que tienen por objeto cuestiones derivadas o afectadas por dicho negocio jurídico.

En las sociedades cotizadas, los pactos parasociales entre socios en la medida que conciernan al derecho de voto o restrinjan la libre transmisión de las acciones o de las obligaciones convertibles, han de ser comunicadas a la sociedad afectada a la Comisión Nacional del Mercado de Valores y debe ser objeto en el Registro Mercantil.

El Tribunal Supremo (en adelante TS), por su parte, los define como aquellos pactos mediante los cuales los socios pretenden regular, con la fuerza del vínculo obligatorio, aspectos de la relación jurídica societaria sin utilizar los cauces específicamente previstos para ello en la ley y los estatutos¹⁰. De esta forma, los pactos parasociales se nos presentan¹¹, así como la continuación de la sociedad anónima o limitada por otros medios, por los cauces más débiles del derecho de obligaciones. No es de extrañar por ello que a veces ofrezcan una imagen equivocada, pensándose, a primera vista, que estamos en presencia de “meras palabras” y, por tanto, se desconfíe de su eficacia y validez para gobernar privadamente la vida de la sociedad. Sin embargo, existen diferentes razones que justifican y argumentan la decisión de los socios de optar voluntariamente por recoger un acuerdo en un pacto parasocial. Así las cosas, dichos pactos parasociales responden a distintos intereses que van desde el loable deseo de dotar de discrecionalidad al acuerdo y evitar la publicidad asociada a los pactos sociales hasta ahorrar en costes burocráticos - en cuanto a la facilidad de modificación que supone la ausencia de los requisitos formales de los pactos sociales y el menor coste de la celebración de un pacto parasocial en comparación con una modificación de los estatutos.

Consecuencia inmediata de lo dicho más arriba, es que, no siendo los pactos parasociales pactos estrictamente sociales como tales, es de lógica que provoquen cierta

¹⁰ En este sentido, las SSTs (Sala de lo Civil, Sec. 1ª) núm. 128/2009 y 138/2009, ambas de 6 de marzo, y más recientemente la Sentencia de la misma sala núm. 103/2016, de 25 de febrero.

¹¹ Para destacar la importancia de estos pactos en el panorama actual, se estima que los pactos parasociales existen en el 20% de las empresas cotizadas del IBEX 35, y en el 45% de las empresas familiares del IEF (MALDONADO ORTEGA P.J., "Pactos parasociales: naturaleza y eficacia jurídica", *Cuadernos de Derecho y Comercio*, núm. extraordinario, 2017, pág. 257)

suspiciacia por considerarse el modo de los socios de eludir el orden creado por el sistema societario y, por ende, que una gran parte de la doctrina y de la jurisprudencia se resista a darles la misma importancia en el funcionamiento de la sociedad que la que tienen los pactos sociales.

Con arreglo a una clasificación bastante extendida entre nuestros tratadistas¹², estos pactos pueden versar sobre cuestiones diversa índole¹³, tales como:

1. Pactos de *relación* (regulan las relaciones entre los socios, como puede ser el caso de establecer derechos de adquisición preferente) lo que supone que gran parte de la doctrina los considere una suerte de sociedades internas e independientes de la inicial¹⁴. La característica principal de los pactos de relación es su neutralidad respecto a la sociedad. Por tanto, en ellos prima la voluntad de los socios de regular sus relaciones recíprocas de manera directa y sin mediación de la sociedad. La materialización exterior de esta clase de pactos vendría de la mano de los acuerdos dirigidos a establecer a favor de todos o algunos de los socios derechos de adquisición preferente sobre las participaciones sociales; derechos de venta conjunta; obligaciones de lock up¹⁵; obligaciones de no incrementar la participación en el

¹² PAZ-ARES RODRÍGUEZ, C., *op. cit.*, pág. 19-20, hace una didáctica y sucinta clasificación de los tres referidos grupos de pactos.

¹³ Nuestro ordenamiento jurídico -como no podía ser de otra manera- ha implementado esta clasificación tripartita del italiano, siendo OPPO, G. quien la estableció por primera vez en su obra *I contratti parasociali*, Milán, 1942, págs. 6-12. Esta clasificación ha sido reconocida, al mismo tiempo, en la jurisprudencia, siendo las más ilustrativas, las Sentencias de la AP de Barcelona de 11 de octubre de 2019, y de AP de Murcia de 20 de noviembre de 2018 (apud MIRANDA RIVERA, E., "La validez y oponibilidad de los pactos parasociales en las cooperativas", *Revista Jurídica de Economía Social y Cooperativa - CIRIEC-España*, núm. 38, 2021, págs. 267). Sobre esta materia, resultan de interés las reflexiones de FERNÁNDEZ DE LA GÁNDARA, L., voz "parasociales" en *Enciclopedia Jurídica Básica* Civitas, vol. III, Madrid, 1996, pág. 4715; De igual importancia, son los comentarios de MADRIDEJOS FERNÁNDEZ, A., "Los pactos parasociales", *AAMN* 37 (1996), págs. 187 ss.; MIQUEL RODRÍGUEZ, J., *La sociedad conjunta*, Madrid, 1998, págs. 10 y 310-311; CAMPINS, A., "La derogación singular en los estatutos", *RDM* 242 (2002), págs. 1688-1689 y 1704 ss. etc. Por lo que se refiere al Derecho comparado, la doctrina de otros países no dista mucho de estas pautas de clasificación (véase, por ej., U. NOACK, *Gesellschaftsvereinbarungen bei Kapitalgesellschaften*, Tübingen 1994, págs. 102 ss.)

¹⁴ Vid. Sentencia de la AP de Guipúzcoa (Sec. 1ª) núm. 128/2017, de 6 de junio. En la misma, podemos apreciar cómo en caso de incumplimiento de un pacto de relación, los suscriptores no tienen derecho a invocar mecanismos societarios, y las relaciones surgidas a raíz de estos pactos se mantienen en el plano personal, pues desde un principio no fueron relaciones societarias sino estrictamente privadas. Ello ha llevado a menudo a considerar que los pactos de relación son completamente inocuos frente la sociedad; sin embargo, debe tenerse en cuenta que, si bien es cierto que por su naturaleza no afectan de manera directa a la sociedad, sí pueden hacerlo de manera indirecta. Algunos de los supuestos que ilustran esta categoría de pactos parasociales son los acuerdos dirigidos a establecer derechos de adquisición preferente o a redistribuir los dividendos, los derechos de venta conjunta (drag along y tag along), o los pactos de no agresión. Vid. en este sentido, para un mejor estudio la imprescindible obra de PAZ-ARES RODRÍGUEZ en esta materia.

¹⁵ La inclusión de la cláusula *Lock-Up* ha de conjugarse con lo establecido en el art. 108.4 LSC, que prohíbe la formalización de pactos que impidan la transmisión voluntaria de participaciones sociales por un periodo

capital por encima de un determinado porcentajes para evitar una alteración del statu quo («pactos de no agresión»); obligaciones de ceder o de adquirir las participaciones bajo determinadas condiciones, cláusulas de cobertura de las pérdidas de unos socios por otros; cláusulas de ecualización o de redistribución de los dividendos sobre bases diversas a las previstas en los estatutos, cláusulas de valoración, etc. Lo característico de este tipo de pactos -como se desprende a primera vista del elenco de ejemplos expuestos anteriormente- es que no tienen incidencia o repercusión jurídica apreciable sobre la esfera social.

2. Pactos de *atribución* (establecen ventajas para la sociedad, como una financiación a la misma a cargo de los socios – préstamos; aportaciones suplementarias; reintegración del patrimonio social en caso de pérdidas, etc.-). Esta modalidad de pactos se crea con el fin de procurar la atribución de ventajas para con la propia sociedad. El reverso, se concretaría en la asunción por parte de sus firmantes de las correspondientes obligaciones frente a ella. Dentro de este tipo de pactos, la contraprestación puede revestir distintas manifestaciones que pueden ser objeto de contratación parasocial: por ejemplo, abstenerse de competir con la sociedad; otorgarle la exclusiva de venta o intermediación en los productos de los socios; ofrecerle la adquisición de las acciones cuando el socio se proponga transmitir las, etc. El signo distintivo de esta categoría, -a diferencia de los pactos de relación- es que la incidencia del pacto sobre la esfera social es ventajosa.

este caso, por tanto, el pacto sí afecta a la esfera de la sociedad, aunque lo hace de forma ventajosa¹⁶.

de tiempo superior a 5 años desde la fecha de constitución de la sociedad o, en su caso, desde la ejecución de la ampliación de capital. Si la sociedad decide que la cláusula de permanencia sea superior a 5 años, habrá dos consecuencias:

1. En el ámbito societario, no cabe su inclusión en los estatutos sociales, por lo que el Registro Mercantil denegará su inscripción.
2. En el ámbito del derecho de obligaciones, su exigibilidad será solo *inter-partes*, por lo que lo habitual es que se formalice en un pacto de socios independiente de los estatutos.

¹⁶ Vid. LUQUIN BERGARECHE, R., "Actualidad de la empresa familiar: protocolos, planificación estratégica y cláusulas ADR como instrumentos jurídicos de continuidad y empowerment", *Revista Doctrinal Aranzadi Civil Mercantil*, núm. 11, Cizur Menor, 2017, Sec. I.4, S.P. [disponible en Aranzadi, ref. BIB 2017\43284].

“Dado que el objetivo último de estos pactos es conceder una ventaja a la sociedad, puede defenderse que se da cierta quiebra del principio general de inoponibilidad del pacto parasocial. Sin embargo, la jurisprudencia más reciente sigue siendo reacia al reconocimiento de una eficacia que vaya más allá de los efectos obligacionales del pacto. Entre otras, las STSS (Sala de lo Civil, Sec. 1ª) de 10 de diciembre de 2008, de 5 de marzo de 2009 y 6 de marzo de 2009. En opinión de PAZ-ARES, la cuestión radica no tanto en la posibilidad de unas partes de hacer valer el pacto frente a otras, si no en la facultad de la sociedad de exigir el cumplimiento de las obligaciones que le otorgan beneficios. En este caso, la solución, relativamente sencilla, no supondría, estrictamente hablando, una excepción a la regla de inoponibilidad,

3. Pactos de *organización* (se trata de pactos relativos a la organización interna de la compañía, como, por ejemplo, acuerdos sobre composición del órgano de administración, o sobre quórum o mayorías en las Juntas). Es decir, su objetivo último es el control de la sociedad, bien concentrarlo, bien distribuirlo, o bien transferirlo. Suelen ser los más relevantes en la práctica empresarial por su mayor incidencia en la sociedad, y a la vez los más conflictivos a la hora de su ejecución y de asegurar su cumplimiento. La amalgama de esta clase de pactos es muy amplia: pactos interpretativos de las normas estatutarias; pactos sobre la composición del órgano de administración; pactos sobre las políticas a desarrollar por la compañía (por ej., plan de negocios, esquema de financiación o política de dividendos); pactos restrictivos de las competencias de los administradores; pactos sobre el régimen de las modificaciones estatutarias; pactos de arbitraje para deshacer situaciones de bloqueo o deadlock; pactos sobre la información que debe proporcionarse a los socios; pactos sobre la contratación por parte de las sociedades de socios y familiares; pactos sobre la disolución de la sociedad (por ejemplo, atribuyendo a un socio el derecho a instar la liquidación en caso de que se verifiquen determinadas circunstancias); pactos sobre quorums y mayorías; pactos para el ejercicio de los derechos de minoría, etc.

Ante el incumplimiento podemos pedir:

1. Exigir el cumplimiento forzoso (art.1096 CC) del pacto en sus propios términos.
2. La indemnización por daños y perjuicios (CC art.1101), que puede ser complementada con una cláusula penal, sin perjuicio de la facultad moderadora de la pena por parte de los tribunales (CC art.1152 s.).
3. Resolución del pacto por incumplimiento.
4. Remoción, que supone revocar el acuerdo incumplido con la finalidad de anular el acto que supone el incumplimiento.
5. Autotutela, mediante la incorporación en los estatutos sociales del contenido de los pactos.

puesto que no haría falta echar mano de los resortes del derecho societario, sino simplemente del derecho general de obligaciones en el que se regula el contrato a favor de tercero. De este modo, a la luz del art. 1257.2 CC, la sociedad estaría legitimada para exigir el cumplimiento del pacto en lo que al beneficio se refiere, pues de la literalidad del artículo se desprende que "si el contrato contuviere alguna estipulación en favor de un tercero, éste podrá exigir su cumplimiento". PAZ-ARES RODRÍGUEZ, C. (2003), *op. cit.*, pág. 20.

II. LA STS N.º 300/2022, DE 7 DE ABRIL DE 2022

La Sentencia núm. 300/2022 de la Sala de lo civil del Tribunal Supremo, de fecha 7 de abril de 2022, relativa a la oponibilidad de un pacto de socios (o parasocial) a la sociedad o, más bien dicho, sobre su inoponibilidad¹⁷, sirve como resumen y unificación de la posición del Tribunal Supremo ante la controvertida cuestión de la oponibilidad de los pactos de socios omnilaterales a la sociedad.

Se ha discutido ampliamente por la doctrina en cuanto a la validez y la eficacia de estos acuerdos para los firmantes de los mismos, atributos que se otorgan siempre y cuando se enmarquen dentro de los parámetros de la autonomía de la voluntad derivado del artículo 1255 del Código Civil. A pesar de que se establece con rotundidad en el ordenamiento jurídico español que dichos pactos no son oponibles a la sociedad, (*ex* artículo 29 de la LSC), si el pacto contiene alguna estipulación en beneficio de la sociedad (los denominados “pactos de atribución”) la sociedad podrá -como tendremos ocasión de analizar- exigir su cumplimiento, aunque, en puridad técnica, no sea parte del contrato.

En este contexto, la STS nº 300/2022, de 7 de abril de 2022, tras la evolución legal que ha experimentado la materia, viene a exponer sistematizadamente la doctrina jurisprudencial del Alto Tribunal: los pactos parasociales, omnilaterales o no, son contratos asociativos que despliegan sus efectos únicamente entre sus firmantes, sin que dichos efectos puedan extenderse a la sociedad. Es importante remarcar que esta posición del TS no sigue la tesis de la ruptura del principio de inoponibilidad de los pactos parasociales por coincidencia subjetiva y objetiva con la sociedad, así como otras tesis expuestas durante los últimos años. Por lo tanto, en caso de pretender el cumplimiento forzoso de dicho pacto, será necesario dirigir la acción contra las partes firmantes del mismo y la fundamentación para ello no se sustentaría en artículos de la LSC sino en artículos del CC (y de la LEC). En especial, los artículos 1091, 1096 a 1098, 1101 y ss. CC y 708 LEC). A tal efecto, el TS ofrece los siguientes fundamentos:

¹⁷ En el caso enjuiciado un socio demanda a la sociedad y a otros socios solicitando que se les condene a transmitir determinadas acciones a su favor, hasta completar la distribución de capital social prevista en un pacto parasocial suscrito por todos los socios, pero no por la sociedad. La acción de cumplimiento pretende hacerse efectiva frente a la sociedad demandada propietaria de las acciones cuya transmisión se reclama, pero que no fue parte firmante del citado pacto parasocial.

1. De conformidad con principio de relatividad de los contratos (art. 1257 CC), para la Sociedad el pacto parasocial omnilateral es *res inter alios acta* (*cosa realizada entre otros*), al no haber intervenido en su otorgamiento, lo que impide que dicho pacto pueda desplegar efectos sobre ésta, y, en consecuencia, ni les beneficia (*nec prodest*) ni les perjudica (*nec nocet*). Esta regla encontrará una excepción en los pactos de atribución (v.gr. concesión de financiación a la sociedad, prohibición de competencia, reintegro de pérdidas, otorgamiento de derechos, etc.). Por tanto, en esto supuesto, la Sociedad podrá exigir su cumplimiento, aunque no fuese parte del convenio parasocial¹⁸.
2. En base a lo establecido anteriormente, la infracción de un pacto parasocial, no bastará por sí sola para la anulación del acuerdo impugnado (sentencias 1136/2008, de 10 de diciembre, 128/2009, de 6 de marzo, y 131/2009 de 5 de marzo), sin perjuicio de atender a las limitaciones exigidas por la buena fe y la interdicción del abuso de derecho. Únicamente, de manera excepcional, los tribunales han extendido la eficacia del pacto parasocial a la sociedad no firmante del mismo cuando el socio demandante o impugnante ha actuado en contra de la buena fe, con abuso de derecho o infringiendo el principio de la confianza legítima. El TS tampoco considera acertado que el concepto de interés social se asimile automáticamente a la voluntad expresa en los pactos parasociales omnilaterales en un determinado momento. A ello se le une que no existe una posición uniforme sobre qué debe entenderse por intereses de la sociedad. A modo de conclusión, comprobamos cómo el TS se decanta por aplicar la máxima de que el pacto de socios es oponible únicamente a los firmantes del mismo, incluso cuando sea firmado por todos los socios (pactos omnilaterales).

En definitiva, el Alto Tribunal declara que la eficacia del pacto parasocial, independientemente de cuál sea su naturaleza, deberá exigirse y fundamentarse a través de los mecanismos previstos en el contrato y en el Derecho civil para el cumplimiento de las obligaciones. No obstante, las consideraciones anteriormente expuestas no serán óbice para que la eficacia de los pactos parasociales frente a la sociedad pueda asegurarse mediante *ingeniosas fórmulas*:

¹⁸ En Italia es cuestión, sorprendentemente, poco discutida en la doctrina; no obstante, algunas de las voces más autorizadas consideran, como aquí se postula, que los pactos parasociales omnilaterales son oponibles a la sociedad a efectos de impugnación (*vid.* por ej. PORTALE, 2015, p. 14)

1. A través de mecanismos estatutarios será posible articular la obligación de cumplir el pacto parasocial como una prestación accesoria a cargo de los socios, ante cuyo incumplimiento puedan establecerse sanciones (contemplando incluso la exclusión del socio incumplidor)¹⁹.

2. Utilizando *remedios* contractuales. La eficacia se lograría a través de la firma del pacto o parasocial omnilateral por parte de la sociedad en cuestión. De esta forma, vincularíamos a la sociedad con el contenido del pacto parasocial. El TS parece respaldar esta segunda solución, al recoger expresamente en la meritada sentencia de referencia que serán oponibles a la sociedad aquellos pactos *en los que la propia sociedad sea firmante*. A través de esta solución apuntada por nuestro alto Tribunal, se abre un espacio para fundamentar la impugnación de acuerdos sociales en base al incumplimiento de lo estipulado por todos los socios y la sociedad en el respectivo pacto parasocial. En definitiva, el incumplimiento de un pacto omnilateral (firmado además por la Sociedad)

¹⁹ Cuando la doctrina había analizado la inclusión de los pactos del protocolo familiar mediante prestación accesoria en los estatutos, observábamos cómo el principal inconveniente radicaba en el principio de determinación que exige el artículo 86 LSC y en la necesidad de que los estatutos recojan de manera “concreta y determinada” el contenido de la obligación. A sensu contrario, también se argumentaba que esta exigencia no debía obligar a reproducir en los estatutos el contenido del protocolo familiar, ya que bastaría con que el socio conociera la necesidad de quedar vinculado por el pacto, cuyas especificaciones podían figurar en otro documento al que los estatutos se remitieran. Esta tesis es la que confirma ahora la DGRN en esta resolución. Vid. PAZ-ARES, C., “El enforcement de los pactos parasociales”, *op. cit.*, pág. 41 y PEÑAS MOYANO, M. J., *Las prestaciones accesorias en la sociedad*, Pamplona, 1996, pág. 208. La relación entre prestación accesoria y pacto parasocial, no es algo novedoso, sino que ha sido tratado por la doctrina. En este sentido, GIRÓN TENA, J., *Derecho de Sociedades*, vol., I, Madrid, 1976, pág. 55, apuntaba la posible similitud de las prestaciones y las accesorias y los pactos parasociales, y en consecuencia afirmaba que “en las Sociedades de capitales se presentan dificultades para distinguir las prestaciones de los pactos parasociales”. Posteriormente, PÉREZ DE LA CRUZ BLANCO, A., Prólogo a la obra VIÑUELAS SANZ, M., *Las prestaciones accesorias en la sociedad de responsabilidad limitada*, Dykinson, Madrid, 2004, pág. 13 sugería utilizar, por el contrario, la vía de los pactos parasociales o simples contratos entre el aportante y la sociedad, consiguiendo de esta forma obtener similares efectos que si se aplicaran las prestaciones accesorias. Más recientemente ALFARO ÁGULA-REAL, J., “Prestaciones accesorias”, en *El patrimonio familiar, profesional y empresarial. Sus protocolos: Constitución. Gestión. Responsabilidad, Continuidad y Tributación*. Vol. 4, Editorial Bosch, 2005, pág. 437 “la escasa utilización se debe a que ni los abogados ni notarios tienen esta institución “interiorizada”, de forma que no ofrecen su uso a los que desean constituir una sociedad, quizá porque (...) no existe una propuesta *completa y flexible* de su régimen jurídico”; También resultan de interés en este apartado las reflexiones de PEREZ MILLÁN, D., “LA INSCRIPCIÓN DE LA PRESTACIÓN ACCESORIA DE CUMPLIMIENTO DE UN PROTOCOLO FAMILIAR. Comentario de a Resolución de la Dirección General de los Registros y del Notariado de 26 de junio de 2018”, en *Revista de Derecho Mercantil* 311 enero-marzo 2019, pág. 480 y de TORRECILLAS LÓPEZ, S., “Problemas y respuestas en la sucesión de la empresa en el ordenamiento jurídico español. Planificación de la sucesión de empresas. Especial mención a los protocolos familiares y a la novedosa obligatoriedad de cumplimiento al vincularlos como prestación accesoria de los estatutos” en *Revista crítica de derecho privado*, ISSN 1510-8090, Vol. 16, N.º. 0, 2019, págs. 501-530.

puede constituir abuso de derecho (ex art .7 C.C.) o incluso abuso de la mayoría y, por tanto, el acuerdo social adoptado en su contravención sería susceptible de impugnación sobre la base del artículo 204.1 LSC. El TS recuerda también que lo anterior no es contradictorio con el hecho de que, en casos de impugnación de acuerdos sociales, la Sala Civil haya tenido en cuenta las limitaciones que imponen las exigencias de la buena fe y de la prohibición del abuso del derecho.

Creemos, sin embargo, que esta solución que parece que nos insinúa el TS no contentaría a los firmantes del pacto parasocial omnilateral y, por ende, no nos parece la más idónea, especialmente si tenemos en cuenta que el propósito de suscribir un pacto parasocial reside, en una gran parte de los casos, en escapar de la rigidez y encorsetamientos de la normativa societaria. De proceder de esta manera, podríamos llegar a una contradicción no esperada ya que, mientras que el pacto suscrito exclusivamente por los socios no encuentra más límites para su validez que los recogidos en el art. 1255 CC, la firma del pacto omnilateral por la sociedad supondría supeditar la eficacia y la validez al cumplimiento de la regulación que, a priori, precisamente se trataba de eludir, al estar sujeta la sociedad en sus actuaciones al cumplimiento de las normas imperativas del Derecho societario, así como a lo preceptuado en sus propios estatutos. El pacto parasocial omnilateral, -no nos confundamos-, no puede escapar del contexto y objeto societario, con lo cual la sociedad no puede sustraerse del cumplimiento con la legislación de derecho sociedades al suscribirlo.

III. DERECHO COMPARADO

Un rápido análisis de derecho comparado permite observar que, si bien como se mencionó supra la concepción de los pactos parasociales como contratos ajenos a la sociedad es la mayoritaria en derecho continental, en los EEUU y el *common law* la postura más extendida es que los pactos parasociales son reglas de organización interna de la sociedad que, contando con el consentimiento de todos los interesados, tienen naturaleza societaria²⁰. Así, la gran mayoría de estados americanos permiten hoy en día la contratación extraestatutaria como complemento de los acuerdos estatutarios, descentralizándose el control de la sociedad y permitiéndose a los socios una mayor libertad²¹. Además, parte de la doctrina considera que, en la medida en que pueden

²⁰ En este sentido, *vid.* el estudio de derecho comparado realizado por SÁEZ LACAVE, M. I., *op. cit.*, p. 9.

²¹ THOMPSON, R. B. "The law's limit on contracts in corporation", *Journal of Corporation Law*, vol. 15, Iowa (EEUU), 1990, p. 394 (p 377-416.)

utilizarse para desplazar o modificar reglas dispositivas, los pactos parasociales suponen una suerte de modificación contractual de los acuerdos de socios.²²

3.1. Derecho argentino

Existe en el Derecho argentino una alusión a este negocio en los arts. 38 y 39 de la ley 23696, de “Reforma del Estado” de 1989 que prevé entre los accionistas de “la sociedad anónima privatizada” la posibilidad de celebrar convenios de sindicación de acciones para “manejar” sus relaciones. secundado también en su art. 40 la celebración de otros acuerdos entre socios para adoptar ciertas decisiones. Hoy día parece superado el debate en torno a la admisibilidad, pero en ausencia de otras normas, se debate respecto a la “oponibilidad” a la sociedad de los negocios, objeto del presente.

El Código Civil y Comercial de la Nación aprobado por la Ley 26994, que entró en vigor el 1 de agosto de 2015 no los reguló. Sin embargo, el Código regula un género de tipos contractuales en los que ingresa el subtipo de pacto parasocial, el cual hemos denominado, siguiendo a la doctrina clásica convenio de sindicación, que implica una estructura asociativa no societaria. El art. 1442 alude a todo contrato de colaboración, de organización o participativo, con comunidad de fin, que no sea sociedad.

3.2. Derecho chileno

La pregunta sobre la licitud o ilicitud de estos pactos no ha sido respondida de manera uniforme en la doctrina chilena²³, pero tampoco en la doctrina extranjera. En la discusión jurídica se aprecia una tensión entre la necesidad de otorgar estabilidad a la gestión de la sociedad y la necesidad de preservar el diseño institucional de la sociedad anónima, en cuanto estructura que pretende garantizar la protección de los inversionistas. La tesis que se sostiene en este trabajo consiste en que las diferencias de criterio están dadas por el problema de la regulación uniforme de las sociedades anónimas abiertas y cerradas, lo que determina una inadecuación del ordenamiento societario a partir de los

²² DUFFY, M.J. "Shareholders Agreements and Shareholders Remedies Contract Versus Statute," *Bond Law Review*, vol. 20, 2008, p.2.

²³ Por ejemplo, en el derecho chileno, a favor de la licitud, ALCALDE RODRÍGUEZ, E., "Los convenios sobre el voto y las limitaciones a la transferencia de acciones en la sociedad anónima: otra vuelta de tuerca a la autonomía privada", *Revista Chilena de Derecho*, vol. 30, n.º 1, 2003, págs. 118-121; ÍD., *La sociedad anónima. Autonomía privada, interés social y conflictos de interés*, Santiago, Jurídica de Chile, 2007, 94-100. En contra de la licitud, PALMA JARA, J. E., "De los pactos de accionistas en las sociedades anónimas chilenas. Concepto, contenido y límites a la autonomía de la voluntad", *Revista Chilena de Derecho Comercial*, Departamento de Derecho Comercial Universidad de Chile, n.º 3, año III, 2014, 167; PRADO PUGA, A., "Los pactos de accionistas y su régimen jurídico", en JEQUIER E. (ed.), *Estudios de derecho comercial*, Santiago, Thomson Reuters, 2014.

diversos roles que juegan los pactos en ambas clases de sociedades anónimas. Al final, como han sostenido autores contractualistas, lo relevante es que las decisiones sociales se adopten según las reglas y el procedimiento que todos han acordado al celebrar el acuerdo social². Por lo tanto, este principio solamente puede alterarse cuando estén todos los socios (accionistas) de acuerdo.

A diferencia de lo que ocurre en la Argentina luego del dictado del CC y Co, en 2015, no hay regulación general en Chile de los contratos plurilaterales asociativos en ese país, sigue vigente el Código decimonónico de Andrés Bello. Sin embargo, el art. 14 de la Ley de sociedades anónima chilena 18046 establece “Los estatutos de las sociedades anónimas abiertas no podrán incluir limitaciones a la libre disposición de las acciones.

Los pactos particulares entre accionistas relativos a cesión de acciones, deberán ser depositados en la compañía a disposición de los demás accionistas y terceros interesados, y se hará referencia a ellos en el Registro de Accionistas. Si así no se hiciere, tales pactos serán inoponibles a terceros. Tales pactos no afectarán la obligación de la sociedad de inscribir sin más trámites los traspasos que se le presenten, de conformidad a lo establecido en el artículo 12”²⁴.

3.3. Derecho brasileño

Con anterioridad a la entrada en vigor de la Ley de Sociedades en 1976 ya se conocían en el Derecho brasileño los pactos parasociales a los que se les reconocía con la expresión de “acordos de accionistas”. La Ley, estableció en su acápite que los acuerdos de accionistas sobre compra y venta de sus acciones, preferencia para adquirirlas y el ejercicio del derecho de voto deberían ser observados por la sociedad una veza archivados en su sede. Estableció, además, en cinco numerales, que las obligaciones o cargas decurrentes de dichos convenios solamente serán oponibles a terceros, luego de inscriptos en los libros de registro y en los certificados de las acciones emitidos y que las acciones alcanzadas por el acuerdo no podrán ser negociadas en bolsa ni en el mercado de valores. Edictó que estos convenios no podrán ser invocados para eximir al accionista de responsabilidad en el ejercicio del derecho de voto o poder de control y que, en las

²⁴ Para un comentario exhaustivo de este precepto vid. LAGOS VILLARREAL, Osvaldo. (2014). “EL MUNDO AL REVÉS: PACTOS DE ACCIONISTAS, RESTRICCIONES A LA LIBRE CESIBILIDAD DE LAS ACCIONES Y LA REFORMA AL ARTÍCULO 14 DE LA LEY DE SOCIEDADES ANÓNIMAS” en *Revista chilena de derecho privado*, (22), 51-106. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-80722014000100002>

condiciones previstas en el acuerdo, los accionistas podrán promover la ejecución específica de las obligaciones asumidas. Finalmente, indicó que los órganos de administración en las sociedades anónimas abiertas informarán en la memoria anual a la asamblea general respecto a la política de reinversión de las ganancias y distribución de los dividendos que surjan de los convenios archivados en la sede social. Posteriormente, la Ley 10303, fechada en el año 2001, modificó el acápite de ese artículo y agregó, seis numerares, culminando así algunos debates doctrinales poniendo luz a las polémicas anteriores²⁵.

3.4. Derecho uruguayo

En la Ley 19820 se prevé la posibilidad de establecer en el estatuto la limitación a la circulación de las acciones y en el art. 28 y, concretamente, para los pactos parasociales se prevé la oponibilidad a la sociedad y que “deberán ser acatados” por ella “cuando hubieren sido depositados en las oficinas donde funcione la administración social”, manteniendo el plazo máximo de quince años, prorrogable automáticamente si así se prevé. En ese caso, en relación con lo que surge del convenio y las resoluciones del sindicato de accionistas que fueran “debidamente depositados en la sociedad”, el presidente de la asamblea de accionistas o del órgano colegiado de administración de la sociedad estará obligado a no computar el voto emitido en contravención a dicho convenio.

3.5. Derecho colombiano

La Ley 1258/2008, sobre sociedades por acciones simplificadas, se acerca a la regulación brasileña y uruguaya en la materia. Añade la legislación colombiana, a diferencia de sus antecedentes que una vez presentado el acuerdo a la sociedad, esta podrá solicitar por escrito aclaraciones sobre cualquiera de sus cláusulas, en cuyo caso la respuesta deberá facilitarse, también por escrito dentro de los cinco días siguientes a la recepción de la solicitud; asimismo que, mediante el trámite del proceso verbal sumario,

²⁵ Particularmente preocupante es el estado de la cuestión en Brasil, donde los pactos de accionistas sobre el voto de los directores en sociedades anónimas cotizadas son expresamente reconocidos como lícitos (BLACK, B.; GLEDSON DE CARVALHO, A. y GORGA, E., "Corporate Governance in Brazil", *Emerging Markets Review*, n.º 11, 2010; MARTÍNEZ ROSADO, J., *Los pactos parasociales*, Madrid, Marcial Pons, 2017, págs. 326-327).

los accionistas podrán impetrar la ejecución específica de las obligaciones pactadas en los acuerdos²⁶.

3.6. Derecho mexicano

El 13 de junio se reformó la LS mexicana y en su art.198, sobre las sociedades no cotizadas, se confiere poder normativo negocial a los accionistas para derechos y obligaciones que establezcan opciones de compra o venta de las acciones representativas del capital social de la sociedad, enajenaciones y demás actos jurídicos relativos al dominio, disposición o ejercicio del derecho de preferencia, acuerdos para el ejercicio del derecho de voto en asambleas de accionistas; acuerdos para la enajenación de sus acciones en oferta pública;

En su inciso final, el enunciado contiene una concluyente frase del siguiente tenor: los convenios a que se refiere este artículo no serán oponibles a la sociedad, excepto tratándose de resolución judicial.

IV. CONCLUSIONES

Si bien es cierto que la LSC no regula los pactos parasociales expresamente, excepto la referencia que hace el art. 29 LSC, el uso de estos pactos se ha intensificado a lo largo de los años en las sociedades de capital ya que, a través de ellos, los socios minoritarios disponen de una herramienta muy útil para acceder a derechos con más libertad de los que la Ley les otorga y no solo eso, sino que, con su implementación, además, proporciona mayor transparencia y seguridad a todas las partes interesadas. Somos partidarios, a semejanza del sistema italiano, de una reforma de la LSC en esta materia, coincidente con la propuesta contenida en el Anteproyecto del Código Mercantil en el art. 213-21, estableciendo, por tanto, un régimen básico para regular los pactos parasociales con el objetivo de conciliar a una doctrina cada vez más enfrentada.

La sentencia del TS núm. 300/2022, de 7 de abril de 2022 (LA LEY 46386/2022) es de sumo interés -y así lo hemos expuesto a lo largo del trabajo- porque hace un repaso de

²⁶ En el derecho colombiano, algunos trabajos sobre pactos de accionistas se refieren a pactos sobre el voto en el sentido de acuerdos de sindicación de acciones para el voto en la junta de accionistas, pero no se pronuncian sobre la licitud de los pactos sobre el voto de los directores (HENAO, L., "Los pactos parasociales", *Revista de Derecho Privado*, Universidad Externado de Colombia, n.º 25, 2013, 209-213; MEJÍA, D., "Los acuerdos de accionistas. Evolución y aplicación en Colombia", *Revista de Derecho Privado*, Universidad de los Andes, n.º 52, 2014, 13). A pesar de la ausencia de pronunciamiento doctrinal sobre este punto, las reglas generales sobre deberes de los directores en el derecho colombiano permiten interpretar su ilicitud para ciertos casos (art. 23 num. 6 de la Ley 222 de 1995).

la doctrina actual de la Sala Civil sobre los acuerdos parasociales y, al mismo tiempo, aborda algunas cuestiones procesales de enorme interés.

A modo de síntesis- de conformidad con la sentencia analizada-, los pactos sociales deberán regirse:

1. Si atendemos al plano estrictamente normativo, por el artículo 29 de la LSC (*“Los pactos que se mantengan reservados entre los socios no serán oponibles a la sociedad”*) y por el primer párrafo del artículo 1.257 (*“Los contratos sólo producen efecto entre las partes que los otorgan y sus herederos; salvo, en cuanto a éstos, el caso en que los derechos y obligaciones que proceden del contrato no sean transmisibles, o por su naturaleza, o por pacto, o por disposición de la ley.”*) y el artículo 1.091 del Código Civil (*“Las obligaciones que nacen de los contratos tienen fuerza de ley entre las partes contratantes, y deben cumplirse a tenor de los mismos.”*).

2. Por el contrario, -y como manera de integrar las lagunas jurídicas que se suscitan por el déficit jurídico regulatorio- desde un punto de vista doctrinal, por el principio de relatividad de los contratos, en virtud del cual *“Nadie puede ser obligado por un contrato en que no ha intervenido y prestado su consentimiento, ni sufrir las consecuencias negativas del incumplimiento en el que no ha tenido intervención.”* (STS de 7 de abril, núm. 300/2022) y el principio de inoponibilidad, por el que los pactos parasociales, máxime cuando son omnilaterales, *“son válidos y eficaces entre las partes que los suscriben, pero no oponibles, ni por tanto exigibles, a la sociedad”* (STS de 7 de abril, núm. 300/2022) al ser la sociedad objeto de los mismos, pero no sujeto.

3. No obstante, dichos principios y normas rectoras de los pactos parasociales estarían sujetos a ciertas excepciones -dos remedios o argucias de ingeniería jurídica- , como es el caso de las estipulaciones a favor de terceros, reguladas en el segundo párrafo del artículo 1.257 del Código Civil (*“Si el contrato contuviere alguna estipulación en favor de un tercero, éste podrá exigir su cumplimiento, siempre que hubiese hecho saber su aceptación al obligado antes de que haya sido aquélla revocada.”*), en caso de preverse en los pactos parasociales mediante, por ejemplo, pactos de atribución a la sociedad.

4. La eficacia y validez de los pactos parasociales ha recorrido -como hemos tratado extensamente en nuestro trabajo- un arduo y controvertido camino para llegar al punto en el que se encuentra hoy: comprobamos que de la nulidad de los acuerdos, hemos pasado, en la actualidad, a la validez con una eficacia limitada; también, a fórmulas que

aseguran su eficacia mediante una regulación normativa con referencias indirectas y, en última instancia, a supuestos específicos en los que desde la jurisprudencia y la doctrina se ha reconocido su oponibilidad frente a la sociedad.

6. El TS resuelve que los pactos parasociales, incluso en el caso de que tengan la consideración de omnilaterales, no serían oponibles frente a la sociedad por no ser ésta parte de dichos pactos; por lo que podría deducirse, aunque el Alto Tribunal no se pronuncie expresamente en tal sentido en esta sentencia, que sería necesario que la sociedad correspondiente suscribiera los pactos parasociales junto con los socios para que fueran oponibles frente a ella. Si se me permite la expresión, dejarían de ser extra sociales para convertirse, realmente, en pactos parasociales.

V. BIBLIOGRAFÍA

- AMORÍN PISA, M.J., *Convenios de socios y accionistas: los pactos parasociales desde la teoría general del contrato y el derecho de daños*, Ed. La Ley Uruguay, 2022.
2011, p. 1.
- ALCALDE RODRÍGUEZ, E., "Los convenios sobre el voto y las limitaciones a la transferencia de acciones en la sociedad anónima: otra vuelta de tuerca a la autonomía privada", *Revista Chilena de Derecho*, vol. 30, n.º 1, 2003, págs. 118-121.
- ALFARO ÁGULA-REAL, J., "Prestaciones accesorias", en *El patrimonio familiar, profesional y empresarial. Sus protocolos: Constitución. Gestión. Responsabilidad, Continuidad y Tributación*. Vol. 4, Editorial Bosch, 2005, pág. 437.
- ALFARO, J., (2022), "Oponibilidad a la sociedad de pactos parasociales omnilaterales: la funesta manía de largarse un montón de páginas de resumen doctrinal que no forma parte de la ratio decidendi de la sentencia", *Derecho Mercantil España*, entrada de 21-IV-2022.
- BLACK, B.; GLEDSON DE CARVALHO, A. y GORGA, E., "Corporate Governance in Brazil", *Emerging Markets Review*, n.º 11, 2010; MARTÍNEZ ROSADO, J., *Los pactos parasociales*, Madrid, Marcial Pons, 2017, págs. 326-327).
- CAMPINS, A., "La derogación singular en los estatutos", *RDM* 242 (2002), págs. 1688-1689 y 1704 ss.
- De igual importancia, son los comentarios de MADRIDEJOS FERNÁNDEZ, A., "Los pactos parasociales", *AAMN* 37 (1996), págs. 187 ss.
de la Facultad de Derecho de la Universidad de Granada, n.º 15, 2012, págs. 136-137.
- DUFFY, M.J. "Shareholders Agreements and Shareholders Remedies Contract Versus Statute," *Bond Law Review*, vol. 20, 2008, pág.2.
- ELSON, A., "Shareholders Agreements, a Shield for Minority Shareholders of Close Corporations", *The Business Lawyer*, vol. 22.2, 1967, págs. 449-457.
- FELIU REY, J., *Los pactos parasociales en las sociedades de capital no cotizadas* Ed. Marcial Pons, pág. 206.

- FERNÁNDEZ DE LA GÁNDARA, L., voz “Pactos parasociales” en *Enciclopedia Jurídica Básica* Civitas, vol. III, Madrid, 1996, pág. 4715.
- GALACHO ABOLAFIO, A.F.: “Derechos de socios procedentes de pactos parasociales y su oponibilidad frente a la sociedad de capital”. En: *Derecho de sociedades: los derechos del socio* (dirs. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M.B. & COHEN BENCHERIT, A.), Tirant lo Blanch, València, 2020, pp. 79-100.
- GIRÓN TENA, J., *Derecho de Sociedades*, vol., I, Madrid, 1976, pág. 55.
- GUYON, Y., *Traité des contrats - Les sociétés, aménagements statutaires et conventions entre associés*, Paris (Francia), 1994, p. 366).
- ÍD., *La sociedad anónima. Autonomía privada, interés social y conflictos de interés*, Santiago, Jurídica de Chile, 2007, págs. 94-100.
- HENAO, L., "Los pactos parasociales", *Revista de Derecho Privado*, Universidad Externado de Colombia, n.º 25, 2013, págs.209-213.
- LUQUIN BERGARECHE, R., "Actualidad de la empresa familiar: protocolos, planificación estratégica y cláusulas ADR como instrumentos jurídicos de continuidad y empowerment", *Revista Doctrinal Aranzadi Civil Mercantil*, núm. 11, Cizur Menor, 2017, Sec. I.4, S.P. [disponible en Aranzadi, ref. BIB 2017\43284].
- MADRIDEJOS FERNANDEZ, J.M^a, “La inoponibilidad de los pactos parasociales al frente de la sociedad. Comentario a la sentencia del Tribunal Supremo de 6 de marzo de 2009”, *CDC*, núm. 53, 2010, págs. 271 y ss.
- MALDONADO ORTEGA P.J., "Pactos parasociales: naturaleza y eficacia jurídica", *Cuadernos de Derecho y Comercio*, núm. extraordinario, 2017, pág. 257.
- MARTÍNEZ ROSADO, J., *Los Pactos Parasociales*, Madrid, 2017, pág. 26.
- MEJÍA, D., "Los acuerdos de accionistas. Evolución y aplicación en Colombia", *Revista de Derecho Privado*, Universidad de los Andes, n.º 52, 2014.
- MIQUEL RODRÍGUEZ, J., *La sociedad conjunta*, Madrid, 1998, págs. 10 y 310-311.
- MIRANDA RIVERA, E., "La validez y oponibilidad de los pactos parasociales en las cooperativas", *Revista Jurídica de Economía Social y Cooperativa - CIRIEC-España*, núm. 38, 2021, págs. 267.
- NOVAL PATO, J.: “Los pactos parasociales”. En: *Estudios de Derecho de sociedades. Colegio Notarial de Valencia* (dirs. EMBID IRUJO, J.M. & NIETO CAROL, U.), Tirant lo Blanch, València, 2019, pp. 93-124.
- NOACK, U., *Gesellschaftervereinbarungen bei Kapitalgesellschaften*, Tübingen 1994, págs. 102 ss.
- O'NEAL, F., “Oppression of minority shareholders: protecting minority rights”, *Cleveland State Law Review*, vol. 35(1), 1987, págs.121-146).
- OPPO, G.: *Contratti parasociali*, Casa Editrice Dott. Francesco Vallardi, Milán, 1942.
- PALMA JARA, J. E., "De los pactos de accionistas en las sociedades anónimas chilenas. Concepto, contenido y límites a la autonomía de la voluntad", *Revista Chilena de Derecho Comercial*, Departamento de Derecho Comercial Universidad de Chile, n.º 3, año III, 2014, 167.
- PAZ-ARES RODRÍGUEZ, J.C.: “El enforcement de los Pactos Parasociales”, *Actualidad Jurídica Uría & Menéndez*. n.º 5, 2003, pp. 19-43.
- “La validez de los pactos parasociales”, *Diario La Ley*, n.º 7714,

- "El Enforcement de los Pactos Parasociales", *Actualidad Jurídica Uría Menéndez*, núm. 5, (2003), pág. 29.
- "La cuestión de la validez de los pactos parasociales", *Actualidad Jurídica URÍA & Menéndez* Extraordinario-2011, pág. 252).
- "La traición de Elmer", en <https://almacenederecho.org/la-traicion-de-elmer>
- PERDICES Antonio, Feb, 25, 2016 en <https://almacenederecho.org/lecciones-validez-eficacia-y-oponibilidad-de-los-pactos-parasociales-en-una-cascara-de-nuez>.
- PÉREZ DE LA CRUZ BLANCO, A., Prólogo a la obra VIÑUELAS SANZ, M., *Las prestaciones accesorias en la sociedad de responsabilidad limitada*, Dykinson, Madrid, 2004, pág. 13.
- PÉREZ MILLÁN, D. (2009). "De la posible impugnación de acuerdos sociales por infracción de pactos parasociales" en *Reflexiones sobre la Junta General de las sociedades de capital*. Colegio Notarial.
- "LA INSCRIPCIÓN DE LA PRESACIÓN ACCESORIA DE CUMPLIMIENTO DE UN PROTOCOLO FAMILIAR. Comentario de a Resolución de la Dirección General de los Registros y del Notariado de 26 de junio de 2018", en *Revista de Derecho Mercantil* 311 enero-marzo 2019, pág. 480.
- PÉREZ MORIONES, A.: "Impugnación de acuerdos sociales y pactos omnilaterales (reflexiones a la luz de los últimos pronunciamientos de nuestros tribunales)". En: *Estudios de Derecho mercantil. Liber amicorum profesor Dr. Francisco Vicent Chuliá* (dirs. CUÑAT EDO, V., MASSAGUER FUENTES, J., ALONSO ESPINOSA, F.J. & GALLEGO SÁNCHEZ, E.), Tirant lo Blanch, València, 2013, pp. 581- 598.
- "La necesaria revisión de la eficacia de los pactos parasociales omnilaterales o de todos los socios", *Estudios de Deusto*, vol. 61(2), 2013, págs. 268-269. DOI: [https://doi.org/10.18543/ed-61\(2\)-2013pp262-296](https://doi.org/10.18543/ed-61(2)-2013pp262-296).
- "Una vez más sobre la eficacia de los pactos parasociales tras la STS de 25 de febrero de 2016", *Aranzadi Civil-Mercantil. Revista Doctrinal*, nº 5, 2016, pp. 167-179.
- PÉREZ RAMOS, C. (2012). Problemas que plantean los pactos parasociales. Blog Actum, Lefebvre. <https://blog.efl.es/articulo-doc->.
- PIPEREA, G., "Shareholders Agreements", *Revista Romana de Drept al Afacerilor*, vol. 1, Bucarest (Rumanía), 2009, pág. 15.
- PRADO PUGA, A., "Los pactos de accionistas y su régimen jurídico", en JEQUIER E. (ed.), *Estudios de derecho comercial*, Santiago, Thomson Reuters, 2014.
- REDONDO TRIGO, F., "Los pactos parasociales y la impugnación de los acuerdos sociales por su infracción tras la reciente jurisprudencia del Tribunal Supremo", *RCDI*, núm. 715, 2009, págs. 2678 y ss.
- RODRÍGUEZ RUIZ DE VILLA, D. (2021). Pactos parasociales omnilaterales y administradores conflictuados: algunos aspectos del caso Duro Felguera versus EIA XXI. Almacén de Derecho. <https://almacenederecho.org/pactos-parasociales-omnilaterales-y-administradores-conflictuados-algunos-aspectos-del-caso-duro-felguera-ver-sus-eia-xxi>
- SÁEZ LACAVE, "Los pactos parasociales de todos los socios en Derecho español. Una materia en manos de los jueces". *InDret*, 2009, Núm. 3.

- SARKOZY, T. “Shareholders’ Agreements”, *Acta Jurídica Hungarica*, vol. 43, Budapest (Hungría), 2002, p. 123 y p. 130.
- THOMPSON, R. B. “The law's limit on contracts in corporation”, *Journal of Corporation Law*, vol. 15, Iowa (EEUU), 1990, pág. 394 (pág. 377-416.).
- THOMPSON, R.B., “Corporate dissolution and shareholders' reasonable expectations”, *Washington University Law Quarterly*, vol. 66(2), 1988, págs. 193-238.
- TORRECILLAS LÓPEZ, S., “Problemas y respuestas en la sucesión de la empresa en el ordenamiento jurídico español. Planificación de la sucesión de empresas. Especial mención a los protocolos familiares y a la novedosa obligatoriedad de cumplimiento al vincularlos como prestación accesoria de los estatutos” en *Revista crítica de derecho privado*, ISSN 1510-8090, Vol. 16, N.º. 0, 2019, págs. 501-530.
- VICENT CHULIÁ, F.: “Licitud, eficacia y organización de los sindicatos de voto”. En: *Derecho Mercantil de la Comunidad Económica Europea. Estudios en Homenaje a José Girón Tena*, Civitas, Madrid, 1991, págs. 1205-1252.
- “Licitud, eficacia y organización de los sindicatos de voto”. En: *Derecho mercantil de la Comunidad Económica Europea. Estudios en Homenaje a José Girón Tena*, Civitas, Madrid, 1991, pp. 1229 y ss.